

Crítica literaria- ¡SE VIENE EL ATACAMA!, UNA LECCION DE HISTORIA

MAGUIN CARVAJAL CORTES
PERIODISTA – USACH

Pocos conocen la dinámica que deben afrontar los escritores para publicar sus obras. Es un camino difícil, que significa un importante desembolso económico y que muchas veces no sólo tienen que afrontar estos problemas, sino que también la tan necesaria aprobación del público lector.

Sirva esto como prolegómeno para referirnos a la novela histórica ¡Se Viene el Atacama!, del autor atacameño Sergio Gallegos Rojas, el que en 275 páginas nos informa, nos educa y nos entusiasma por conocer más de lo ocurrido en la denominada Guerra del Pacífico y el papel preponderante cumplido por los hijos de esta tierra de Atacama, en una conflagración en la que se destacó el cariño y fervor por su patria ante el llamado a defenderla.

No es común encontrar este tipo de literatura en la que lo ficticio de la novela se entrelaza con la rigurosidad de la historia a través de una redacción amena, amistosa y de fácil comprensión. Ahora si a ello le agregamos lo entretenido de su entrega al lector, tendremos un trabajo que indudablemente es más que valioso, ya que no sólo cumple la labor de entretener o entregar datos sobre hechos pretéritos sino que al correr de las hojas el entusiasmo de lector se transforma en avidez por el contenido que va absorbiendo con los hechos, y el deseo de ir conociendo más y más sobre esta narración de hechos históricos tan nuestros, pero a su vez tan poco conocidos hoy en líneas generales.

En las páginas del libro ¡Se viene el Atacama!, no sólo conoceremos la parte histórica propiamente tal sino que iremos viviendo en cada página los sueños, los esfuerzos, los dolores y los sentimientos de sus protagonistas. Conoceremos los horrores de la guerra, de las largas caminatas por el desierto de los hombres del Batallón Atacama y del resto de las tropas chilenas que participaron del conflicto, del cansancio, de la sed, de la muerte y los entretelones más horribles que ocurrieron en ésta.

Nos enteraremos con los ya conocidos sentimientos de Rafael Torreblanca y su amor por Clementina; de la partida de las tropas atacameñas en el mítico vapor Itata desde el puerto de Caldera y de la suerte y protagonismo de Sabido González, un niño de nueve años que se fue escondido en el vapor siguiendo a su hermano José Dolores que se había enrolado en el 2° de línea a defender a su patria; del sufrimiento de su madre para que al pequeño lo devolvieran a casa y paralelamente las actuaciones de ambos en las batallas ocurridas en el transcurso de la guerra.

El relato nos sitúa desde los inicios de la conformación de estos Batallones, cuando se desbordaba patriotismo, mística por la defensa de la patria, pero escaseaban los conociemien-

tos del arte de la guerra, la falta de armamento, de tener un uniforme identificatorio. De la estancia en el puerto de Caldera, sus entrenamientos y su posterior partida a la guerra, con detalles que demuestran la acuciosidad del autor por reunir la mayor cantidad de antecedentes, con los que nos sitúa mágicamente como observadores virtuales en el tiempo.

Más adelante y ya que en plena acción se van detallando cada uno de los movimientos y los hechos gloriosos que marcaron a los Batallones Atacama en la Guerra del Pacífico por la bravura de sus soldados, por el uso del mortífero corvo atacameño, de la defensa de su estandarte y por la colocación del pabellón patrio en la parte más alta y visible de este escenario, coronando así exitosas batallas con el enemigo.

Pero, tenemos que leer el libro. Hay mucho que aprender sobre todo de la historia vivida por este grupo de mineros, estudiantes, comerciantes y algunos integrantes con mayor posición económica y entre todos escribieron una historia que debe ser conocida con mayor amplitud por nosotros los atacameños y que no pasen de ser un buen comentario para después quedar en el olvido. Esta debe ser lectura obligada de los colegios para que las nuevas generaciones sepan de los avatares de la guerra, del heroísmo de sus predecesores, aprovechando la rigurosidad histórica de este libro.

Es bueno comprobar que, Sergio Gallegos Rojas, pese a tener que atravesar todas las dificultades que significa publicar un libro, hoy tenga un reconocimiento tácito de su trabajo, ya que la primera edición de este libro que es de circulación nacional ya está agotada y que hoy se está editando una nueva entrega lo que significa que el esfuerzo no ha sido en vano y que el re-

constituir el patrimonio histórico de Atacama se vea reflejado en esta obra cuya importancia está cobrando nuevos lectores, en su mayoría de otras regiones del país.

Tras el conflicto que fue victorioso para Chile llegó la hora del regreso a casa. Primero los atacameños llegaron a Valparaíso, luego desfilaron en Santiago y por último regresaron a Copiapó y en todas partes recibieron la admiración y el aplauso, los honores y las bienvenidas. Sin embargo, hubo muchas familias atacameñas que no tuvieron la dicha de ver regresar con vida a sus familiares, pero entre sentimientos y lágrimas también celebraron el regreso, de una manera diferente pero con el orgullo de que los hombres de esta tierra habían cumplido con creces su cometido y habían llenado de honor y gloria al mítico estandarte bordado por mujeres atacameñas en su partida.

Felicitaciones para el autor, por la rigurosidad de su relato, por lo ameno de su redacción y por entregar un nuevo rescate patrimonial a la comunidad atacameña y del país.

